

seamos cada vez más conscientes de nuestras habilidades y limitaciones, a entender la diferencia entre necesidad y deseo, haciendo que disminuyan el nivel de frustración y sean más tolerantes a la misma. Tenemos que adentrarnos en un sistema de consecuencias, consensuadas y aceptadas por todos. Aprender a motivar a nuestro alumnado para que tengan expectativas adecuadas, para que fijen sus metas. Con la utilización de un lenguaje positivo podemos afianzar su motivación, sus fortalezas haciéndoles partícipes de que si quieren, pueden conseguir todo cuanto se propongan.

---

#### **Bibliografía**

- Goleman, D. (2014). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- Lantieri, L. y Goleman, D. (2005). *Inteligencia Emocional Infantil y Juvenil*. Aguilar.